

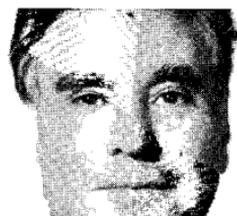
Sumario

ENSAYO	3
<i>Notas sobre los problemas de hoy de la prensa escrita</i> , por Manuel Jiménez Quilez.	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	13
Conferencia del Director Gerente sobre la cultura española y la Europa actual.	13
Arte	17
La Calcografía Nacional en Tenerife.	17
Música	19
Rostropovich en homenaje a Casals. Los conciertos según la crítica.	19
Conciertos de piano.	23
Federico Sopena habla en Tenerife sobre Manuel de Falla.	26
Literatura	27
Francisco Umbral y Celso Emilio Ferreiro.	27
Cursos Universitarios	32
José Luis Sampedro: «La economía mundial en el umbral del siglo XXI».	32
Publicaciones	35
«Novela española actual».	35
«Signos e indicios en la portada de Ripoll».	36
Becas para la Academia Internacional de la Haya	38
Estudios e investigaciones	39
OTRAS FUNDACIONES	40
Calendario de actividades para junio.	43

NOTAS SOBRE LOS PROBLEMAS DE HOY DE LA PRENSA ESCRITA

Por MANUEL JIMENEZ QUILEZ

CON sobrada razón Angelo del Boca (1) calificaba de «hecatombe de los diarios» cuanto sucedía en el mundo de la prensa escrita en la década de los sesenta. Una media de diario desaparecido por semana marca la gravedad de los problemas a que la prensa tuvo que hacer frente en aquellos años, con diversa fortuna final y excesivo número de víctimas.



MANUEL JIMENEZ QUILEZ, es Periodista de Honor. En 1936 entró en el diario YA. Ha sido Director de *Meridiano*, *Ambiente*, *Mundo Hispánico* y *Gaceta Ilustrada* y de la Agencia Logos. Fue Director General de Prensa y Subsecretario de Información y Turismo.

Del Boca escribe en 1968. Tres años más tarde, Daniel Morgaine encabeza el primer capítulo de su polémico «Dix ans pour survivre» (2) con un sencillo pero impresionante *requiem* por la publicaciones que acababan de decidir su no aparición: *Daily Sketch*, de Londres —750.000 ejemplares de tirada—; *Look* —6.800.000 ejemplares y 28 millones

* BAJO la rúbrica de «Ensayos» el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes una colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto del tema general que se aborda a lo largo del año. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte y la Historia. El tema elegido para 1976 ha sido la Prensa.

Al finalizar el año estos trabajos serán recogidos en un nuevo volumen de la *Colección Ensayos*, editada por la Fundación Juan March en colaboración con la Editorial Rioduero.

En Boletines anteriores se han publicado: *La empresa periodística: sus peculiaridades*, por Mariano Rioja, Profesor de la Economía de la Empresa Periodística, *El Periodismo como profesión*, por Juan Luis Cebrián, Director de «El País»; *Función periodística del artículo literario*, por Néstor Luján, Director de «Historia y Vida»; *Formación del periodista*, por José Luis Martínez Albertos, Profesor Agregado de Ciencias de la Información en la Universidad Complutense; y *El secreto profesional de los periodistas*, por Angel Benito, Catedrático de Teoría General de la Información en la Universidad Complutense.

de lectores—... Y en nuestros días la situación se agrava —si cabe— aún más: un informe reciente sobre el estado de la cuestión en Fleet Street (3) en este año de gracia subraya el principal objetivo de los editores y sindicatos británicos: que el número de publicaciones no baje del actual, lo que evidentemente constituye un propósito exageradamente optimista si se tienen en cuenta los datos que el propio informe expone: aumento de los costes de producción en proporción geométrica (salarios, papel prensa —cuyo precio se ha duplicado entre principios de 1973 y otoño de 1974, aumentando más en 1975); disminución de los ingresos publicitarios como consecuencia de la recesión de los negocios; descenso de la difusión a causa del fuerte aumento del precio de venta...

La más reciente noticia que añade nuevas sombras a este paisaje digno del pincel de Tintoretto, es la noticia sobre el informe de la Comisión Real de la Prensa Británica, del servicio AP del 18 de marzo: Los periódicos nacionales británicos —subrayo *nacionales*— necesitan más de cien millones de dólares (6.600 millones de pesetas) para pagar la nueva tecnología y compensar a nueve mil empleados que deben ser eliminados de sus puestos de trabajo. Cuarenta millones de dólares (2.640 millones de pesetas) deben ser invertidos en nuevos medios técnicos y unos 70 millones de dólares (4.620 millones de pesetas) en compensaciones para el personal cuyos puestos de trabajo desaparezcan. Solamente tres de once periódicos nacionales diarios y tres de ocho dominicales obtuvieron beneficios en 1974 y solamente cuatro diarios y un dominical los consiguieron en 1975.

¿Es, pues cierta esta especie de monstruo del Lago Ness, que se llama «crisis de la prensa» de la que se viene hablando con mayor o menor intensidad, pero siempre con patetismo, desde la década de los 30? Ya en aquellos años se exponían débiles temores, pero temores al fin, sobre el porvenir de la prensa diaria. En los años 40 la euforia producida por la masiva aparición de nuevos diarios, hizo olvidar las aprensiones anteriores. Pero a partir de 1950 los problemas de la prensa diaria se agudizan en espiral, tanto por la naturaleza de los que origina la propia estructura que se revela ya anticuada e incapaz de hacer frente vic-

toriosamente a las nuevas necesidades informativas, cuanto por el impetuoso crecimiento de la preferencia que el público otorga a los nuevos *mass-media*. Esta crisis adquiere hondura decisiva a partir de 1960, y no es necesario ningún gran esfuerzo imaginativo para profetizar que alcanzará su punto máximo en estos cinco años próximos que, por ello, en mi opinión, van a ser decisivos para el porvenir de la prensa escrita.

Es obvio señalar que la prensa escrita ha perdido el centro de la información que hoy empuñan otras técnicas a las que en estricto rigor terminológico ya no cabe ni siquiera calificar de periodísticas. La Televisión es hoy el astro-rey del mundo informativo. Frente a ella —como frente a la Radio, en la que se ha operado el milagro de su resurrección y triunfo— la prensa escrita no tiene otro camino ante sí que el que ella propugna para los demás: cambiar. ¿Por la vía de la transformación? ¿Por la de la ruptura?

Decía don Miguel de Unamuno que diagnosticar es ya una forma de curar. Pero a la vista de la experiencia, dudo que la sentencia unamunesca sea válida para el mundo de la prensa escrita. Porque diagnósticos se vienen prodigando desde hace años. En estos días, con motivo de la publicación del informe de la Comisión Real sobre la industria periodística británica, se ha recordado que, efectivamente, es el tercero: es decir, que ha habido con anterioridad dos Comisiones Reales que estudiaron la cuestión y publicaron sus conclusiones durante los últimos veinticinco años. «La Comisión Real no puede advertirnos nada nuevo o que no conozcamos de antemano», ha sido el juicio de Sir Ryder (4), uno de los sultanes de Fleet Street, al conocer los términos del nuevo Informe. Y hay que agradecerle su sinceridad.

En efecto, la industria de la prensa escrita —y considero un gran acierto calificarla plenamente de industria— conoce muy bien cuáles y de qué clase son sus problemas; no ignora que son día a día más grandes y graves. Me parece que la verdadera dificultad no es la de enfrentarse con ellos, sino el poder establecer un orden de prelación en la lucha. Lo que hace difícilísimo el optimismo al pronosticar sobre el futuro de la prensa escrita es que ha dejado de ser futuro y dramáticamente necesita soluciones urgentes porque

es presente ya. No se puede aislar un problema de otro y tratarle a ritmo diferente. Todos los toros están en el ruedo y a todos hay que torear al mismo tiempo. No son ni uno ni dos, ni tres ni cuatro... Casi, casi es exacto afirmar que son innumerables.

Resulta fatigosa por tópica y muy conocida incluso por el gran público la relación de todas o las más importantes cuestiones que hoy afectan a la industria de la prensa escrita. La revolución de las comunicaciones, fenómeno característico de nuestro tiempo, es el hecho más importante que la industria de la prensa escrita tiene que incorporarse y asimilar con una dosis extraordinaria de imaginación e incluso de fantasía. Se está diciendo adiós a muchas viejas técnicas que nos fueron entrañables y, desde luego, útiles, muy útiles, en su momento. Pero a lo que de verdad hay que decir adiós sin agradecer los servicios prestados, como la técnica de un cese fulminante, es a la rutina y al inmovilismo que tan frecuentemente se dan todavía hoy en el mundo de la información.

Todo es preciso para la nueva etapa: la utilización de los ordenadores, del offset, de la fotocomposición, de la instalación de plantas satélites de impresión, de la televisión en circuito cerrado, del banco de datos; pero ninguna de estas estupendas técnicas y maravillosos inventos serán real y verdaderamente útiles si no sirven al «nuevo humanismo» que el mundo de la información exige, si no remedia el gran desequilibrio que existe hoy entre técnica periodística y periodista.

¿Qué va a ser del periodista, del hombre de la prensa escrita, en este nuevo mundo informativo que la realidad exige crear y modelar? ¿Cuál va a ser su papel? ¿Mero servidor de la técnica? ¿Señor y dominador de ordenadores y automatizaciones?

Sospecho que va a producirse una radical transformación en el periodista elaborador de la prensa escrita. Por lo pronto, habrá que especializar a quien sirva esta profesión en esta industria. Especializar para diferenciarle de otro periodismo —el televisivo— esencialmente indagador

del hecho, meramente narrativo, que no va más allá de la presentación esencialmente fotógrafo-cinematográfica de la noticia. Si el periodismo televisivo es de naturaleza predominantemente informativa, el periodista de la prensa escrita deberá poseer como característica dominante capacidad crítica para juzgar los hechos, situarlos en su verdadero entorno, explicarlos y hacerlos inteligibles a los lectores. Cada vez más, el periodista de la prensa escrita ha de ser un conocedor de la materia de que trate. No ciertamente un conocedor superficial, sino profundo: un especialista capaz de asumir la responsabilidad de decir sí o no a los hechos noticiables del mundo en que es técnico.

Esta carencia de especialistas es, en mi opinión, una de las más graves dificultades del periodismo contemporáneo y, concretamente, del periodismo español. La especialidad de temas generales que caracteriza al periodista debe dar paso a la especialidad en conocimientos concretos, a la especialidad verdadera.

Bajo esta concepción, el ordenador y todo el proceso automatizador que define la nueva frontera de la información, reforzará, en vez de disminuir, la presencia activa del hombre periodista en las redacciones de los periódicos. Menos preocupado por perseguir el hecho, la noticia, que por el trasfondo de la información que el hecho pone en movimiento. De aquí, el auge extraordinario de los servicios de documentación periodística —que no tienen nada que ver con los viejos archivos de los viejos periódicos— como valioso instrumento auxiliar del redactor-especialista, capaz de explicar al lector de forma atrayente y amena cuanto hay que saber sobre una noticia determinada. Por paradoja, esta prensa redactada por especialistas, deberá ser —tiene que ser— una prensa eminentemente popular. Cesare Lanza ha hecho del periodismo popular —que muchos todavía siguen confundiendo con el periodismo amarillo— una magistral definición: «Para mí —ha declarado— diario popular no quiere decir un periódico que se base fundamentalmente en la crónica de sucesos y en el sexo, sino un órgano que haga comprensible a las gentes de todas las clases sociales, de un modo sencillo, los argumentos serios; por ejemplo, el escándalo del petróleo».

Es posible que la deducción de algunos lectores será que

yo propugno un periodismo meramente crítico y al escribir estas notas creo percibir el eco de sus exclamaciones: «¡Todavía más crítico! ¡Pero si hoy los periodistas no hacen otra cosa que criticar!» Y, a seguido, las adjetivaciones tópicas: crítica constructiva, destructiva, imparcial, etc...

Casi me atrevería a afirmar que, bajo mi prisma, crítico no es el que critica en un sentido primario del concepto. Me explicaré. Arrastramos en nuestra vida profesional unas denominaciones tradicionales que, como ésta, poco tiene que ver con su contenido y realidad y en muchos casos son ya el resultado final de un proceso degenerativo. Se dice: crítico de libros, crítico de teatro, crítico de cine, crítico de arte, crítico de fútbol, de toros, etc., etc. Si por crítico de cualquier especialidad informativa, entendemos en periodismo quien tiene por misión buscar tres pies al gato a cualquier acontecimiento o hecho de que trate e inyectar en su tratamiento informativo dosis estimables de mal café para dejar en ridículo o destruído al acontecimiento, por supuesto que yo no estoy escribiendo de eso, ni creo que tenga nada que ver con la verdadera crítica que un periodista debe realizar, al menos la del periodista del periodismo nuevo de que me ocupo. Crítico quiere decir, esencialmente, experto, especialista, conocedor del tema, periodista que puede juzgar un hecho en virtud de los conocimientos esenciales que posee respecto de la órbita técnica o cultural a que el hecho corresponde. Que, efectivamente, emite su juicio: es decir, valora el hecho —critica el hecho en este sentido valorativo—, pero no sin antes exponerlo objetivamente, documentarlo con los antecedentes y datos precisos y situarlo ante el lector en su verdadera significación —sin manipulaciones— con un lenguaje sencillo. Y me reitero: todo el fascinante complejo de innovaciones técnicas materiales que la industria de la prensa ha de asimilar, deberá servir para realzar aún más el papel personal e intransferible del periodista en el periódico. Y al decir periodista ya hay que conceder que será un hombre con sensibilidad ante la noticia, ante el hecho, y que siendo un periodista de prensa escrita, esta sensibilidad no le distraerá de lograr el equilibrio preciso entre la persecución de la noticia y su documentación, a la que solamente puede llegar por el camino de la especialización.

No es cosa de hacer aquí un diseño de la organización y funcionamiento de una redacción en una industria de prensa escrita ya puesta al día en cuanto a la utilización de técnicas materiales en el proceso industrial propiamente dicho. Pero no se puede dejar de hacer constar que tal redacción deberá estar gobernada en un segundo escalón por un redactor-jefe o varios. Y sí tiene que ser un especialista en ideas generales, un profesional sincronizado con los deseos del lector, desvivido al servicio del lector, que bajo esa óptica dispone el trabajo de los profesionales a su cargo. En un escalón más alto: el Estado Mayor directivo, con mayor relieve que el director. (Cada vez deberán tener menos importancia los directores, y mucha más los redactores jefes).

El periódico debe estar regido a su máximo nivel por un equipo integrado por el director y los mandos intermedios, y por un número reducido de personas valiosas de alta y clara significación política y cultural, hombres dotados del don del consejo; su colaboración resulta ya imprescindible en los planos superiores de mando de un periódico...

* * *

¿Y la empresa? ¿Cuál es su papel en la industria de la prensa escrita? Considero que es éste un tema medularmente esencial. Porque se escribe muchísimo sobre la peculiaridad de la prensa periodística, y se hace hincapié en que no es igual una empresa de industria informativa que otra textil. Y es cierto. Muchos lo hemos dicho y escrito cien veces. Y lo hemos dicho o escrito porque es así. Pero, ¿es realmente así? Y si lo es, ¿por qué no se comporta como tal? ¿Por qué no subraya y perfila esa peculiaridad? Y, sobre todo, ¿por qué no la sirve real y verdaderamente?

Para decir toda la verdad hay que consignar que algunos teóricos de la empresa periodística no aceptan tal peculiaridad y propugnan que la normativa general de empresas se aplique pura y simplemente a la informativa. Sus razones aducen en apoyo de la tesis expuesta para los seguidores de esta posición, fielmente derivadas de su concepción liberal de la sociedad y el Estado. Cuantos menos interven-

cionismos en la empresa periodística, mejor. Sobre el periódico no deben regir sino leyes generales, bien en el orden meramente empresarial o en el político.

Claro es que quienes defienden —diría reconocen— la peculiaridad de la empresa informativa, no son por ello partidarios de intervencionismo alguno. Más bien propugnan que esa peculiaridad se reconozca a efectos de ayudas especiales y concesiones de trascendencia económica que la favorezcan y en todo caso la ayuden.

La primera peculiaridad que debería ser firmemente establecida por los peculiaristas es la de la propiedad de la empresa informativa. ¿Es adecuada para la propiedad privada? Si lo es, ¿qué límites pueden establecerse? ¿Es aconsejable que de esta propiedad sean titulares entidades colectivas, grupos políticos o religiosos o meramente económicos? ¿Es aceptable que esos titulares sean en ocasiones un solo individuo o una familia?...

Seamos sinceros: si hay un problema planteado de reforma de la empresa en general ¿cómo no va a haberlo de la empresa informativa en particular? Es cierto que la prensa es una institución connatural a la sociedad contemporánea; pero, ¿de qué clase? ¿Es preciso, como alguien propugna (6), socializar de alguna manera el poder de información, o es mejor dejarlo como está en casi todo el mundo occidental: en manos de grupos no siempre estrictamente políticos, ni estrictamente religiosos, ni estrictamente económicos?

La gran clave peculiar es que, a diferencia de cualquier otra, la industria de la prensa escrita tiene por objeto funciones políticas y sociales en cuyo servicio genera y ejerce poder político y social. De ahí hay que partir.

Una cosa es cierta: tras el problema de la empresa informativa subyacen cuestiones extremadamente importantes en el planeta de la información de nuestro tiempo: la participación de los redactores en la fijación y seguimiento de la línea ideológica de la publicación; los casos en que esa línea informativa cambia por decisión empresarial debida a unas u otras circunstancias (problemas de la cláusula de conciencia, etc.); límites a las vinculaciones con grupos de presión económica o política —tanto como la fijación de esos límites debe formularse la pública declaración

de dichas vinculaciones—; cambio de propiedad o variaciones esenciales en el cuadro del poder de decisión de la empresa, de los que no siempre se acostumbra a informar al lector, mucho menos con la amplitud y claridad debidas...

* * *

En un párrafo anterior me formulaba la pregunta de si el cambio de la prensa escrita debería venir o habría de venir por la vía de la transformación o por la vía de la ruptura. Deliberadamente, la he dejado sin respuesta porque es posible que esté ahora más claro que es por ambas vías por la que el cambio debe producirse y establecerse. Por la vía de la reforma técnica, en cuanto a las instalaciones de la industria y a la amplia incorporación de los grandes avances tecnológicos que se han producido en el sector. Por la vía de la reforma también, en cuanto a una innovación jurídica que afecte a su propia estructura paralela.

Y por la vía de la ruptura en cuanto, efectivamente, hay que romper con la rutina que amenaza con agarrotar la marcha hacia adelante de la actividad informativa que precisa de la audacia y del frescor estimulante de las nuevas respuestas a las exigencias informativas que presentan hoy los lectores. «Hay que intentar ahora, en un corto período de tiempo, hacer pasar nuestra tecnología y nuestros comportamientos del siglo XIX al último cuarto del siglo XX», se ha escrito (7). La tarea es ruda pero hay que emprenderla —algunos han iniciado ya el camino— con energía, con entusiasmo y voluntad de triunfo.

Y claro es que a la ingente problemática de la innovación tecnológica, de la fijación de un nivel claro y alto de participación de la redacción en la ideología del periódico, hay que unir todas las demás cuestiones crónicas de la actividad periodística, aparte la no fácil de la ayuda económica estatal a la prensa (8): preservación de la libertad y de la independencia, necesarias como el oxígeno; preservación de la libertad y de la independencia de las administraciones frente a la publicidad también para ellas vitalmente necesaria, pero con la que hay que llegar a un acuerdo que impida la actual carrera demencial de aumen-

to de tiradas que en la mayoría de las veces es puramente artificial y no sirve para otra cosa sino para incrementar el ya elevado índice de ejemplares invendidos, un problema cada día más grave por el precio en ascenso del papel prensa...

Es claro que vivimos unos tiempos que hacen de la prensa diaria un gran problema social y político —yo diría simplemente de la prensa—, pues la prensa no diaria, semanal, etc. es otra cuestión (la pujanza de la prensa semanal acusa claramente el abandono en que la prensa diaria tiene sus números dominicales; allí donde estos especiales son lo que deben ser, la prensa semanal —gráfica o no— tiene una vida lánguida y claramente de sugundona).

Hay que hacer frente a tantos problemas que forman ese gran problema con imaginación, espíritu innovador, acometividad y valentía cualesquiera que sean las decisiones drásticas que haya que adoptar. Hay que hacerle frente de verdad. Ese es el deber de cuantos vivimos de, por y para la prensa.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

(1) Angel Del Boca «Giornali in crisis. Indagine sulla stampa quotidiana in Italia en el mundo». Edizione Acola. Torino 1968.

(2) Daniel Morgaine, «Dix ans pour survivre». Hachette 1971.

(3) John Dixey. «Une année animée pour Fleet Street», en Fiez-bulletin, enero 1976, págs. 13-15.

(4) Citado por «Arriba» 20 de marzo, 1976.

(5) Con ocasión del proyecto de transformación del «Corriere d'Informazione» de Milán en matutino y de la designación de Cesare Lanza, subdirector de «Il Secolo XIX», de Génova, para dirigirlo (enero 1975).

(6) El profesor Angel de Benito, calificado conocedor del mundo informativo, ha estudiado la fórmula de la presencia de la sociedad en el poder de la información en numerosos artículos y trabajos.

(7) John Dixey, Informe citado.

(8) Conocidos son los puntos de vista del Ministro de Industria británico Anthony Wegolwood Benu sobre el «Consejo de Comunicación» que seguirá de cerca las actividades de la prensa. Uno de ellos, bien conocido, impresionó grandemente a los asistentes, en Copenhague, al XVII Congreso de la Federación Internacional de Editores de Periódicos: «ninguna empresa podrá detener ventas económicas del Estado, sin que el Estado a su vez tenga su parte correspondiente en el control de la empresa».

ES NECESARIO UN PROGRAMA DE CONVIVENCIA CULTURAL

Conferencia de José Luis Yuste, Director Gerente de la Fundación Juan March, sobre la cultura española y la Europa actual

Sobre el tema «Algunas reflexiones sobre la cultura española y la Europa actual» ha pronunciado una conferencia el director gerente de la Fundación Juan March, don José Luis Yuste, dentro del ciclo de Conferencias del XXII Curso de Altos Estudios Internacionales que, de febrero a junio, viene celebrando la sociedad de Estudios Internacionales en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Duque de Medinaceli, 4). El señor Yuste, Letrado de las Cortes y del Consejo de Estado, dirige la Fundación Juan March desde 1974. Tiene 39 años. Ofrecemos a continuación un resumen de su conferencia.

VALORACION HISTORICA

COMO valoración histórica y en términos generales, se puede afirmar que el nivel de la cultura en España, visto como un todo, es objeto de un extendida evaluación negativa. Probablemente nuestros detractores no hayan querido reparar en los aspectos positivos de nuestra cultura histórica, acaso por nuestra incapacidad secular de hacer valer las aportaciones españolas a una cultura europea transnacional. Acaso también los apologistas



de nuestra cultura han radicalizado su defensa, haciendo caso omiso de las graves deficiencias que la historia de nuestra cultura moderna pone de

manifiesto a quien la examina sin pasión y con luces comparativas de lo que simultáneamente sucedía fuera de nuestras fronteras.

Si el Siglo de Oro español constituye un período de afirmación y presencia en Europa de la lengua de Castilla, de los géneros literarios españoles, del refinamiento de una pintura universal, de estimables investigaciones científicas, a fines del XVI el humanismo renacentista español sufre un revés histórico que marcará el principio de la decadencia, y el distanciamiento cultural de España del resto del pensamiento europeo, alejamiento que va a perdurar hasta nuestros días. Frente al racionalismo y el libre examen, principios que inspiran el desarrollo cultural de Europa en los siglos XVII y XVIII, España va a quedar sujeta a la escolástica católica y a vínculos de autoridad y tradición. Tras el intento renovador de la Ilustración, el largo reinado de Fernando VII, con que se inaugura el siglo XIX, arrastra de nuevo a la cultura española al ostracismo y desentendimiento del signo de los tiempos. Los problemas culturales surgen del enfrentamiento entre la tradición y el deseo de renovación, y entre éste y el orgullo de la originalidad nacional, vinculado a una estricta unidad religiosa.

La labor de la Institución Libre de Enseñanza hizo germinar los brotes de una florida generación, la de 1927, que parece poner fin al pesimismo secular encarnado por sus predecesores del 98. En el duelo entre renovación y conformismo, la balanza parecía volver a inclinarse hacia el liberalismo renovador de hábitos y tradiciones culturales, pero la historia política de España y Europa desde 1936 no hace sino más profundas las anteriores diferencias.

ESTRUCTURAS ACTUALES

¿CUÁLES son las estructuras culturales españolas y sus rasgos definidores? Junto a una cultura «superior», de alcance reducido, ha nacido una

cultura de masas, originada por la producción en serie y típica de la sociedad de consumo. Además de esta primera diferenciación general, están también los distintos ámbitos culturales, rural, urbano y suburbano y las culturas y «subculturas» derivadas, y las diferentes culturas regionales, con diferentes niveles de calidad y extensión. Habría que distinguir, por otro lado, entre una cultura oficial claramente conformista hasta fechas recientes, y otra de tipo crítico, de la que la Universidad es exponente, encaminada a una acción transformadora de la realidad. Algunos autores se han referido, incluso, a las distintas generaciones de intelectuales que conviven hoy en España, sujetas a diferentes influencias: los nacidos en torno a 1900, que siguen en parte la línea del 27, los nacidos hacia 1916, condicionados por la experiencia de la guerra civil; y la generación de intelectuales nacidos en torno a la guerra, caracterizada por el interés por la sociología y el marxismo y su utilización como método de investigación de la sociedad, por la consideración de la economía y de los aspectos socioeconómicos, por el sentimiento democrático y otros factores.

Hay que contar, pues, con un nivel cultural deteriorado, con una incipiente cultura de masas y unos sectores intelectuales de distinta procedencia territorial, institucional y generacional que, dentro de sus diferencias, han asumido conciencia crítica ante el estado de la cultura en España.

¿CULTURA CREADORA?

UNA cuestión que viene debatiéndose es si nuestra cultura es creadora o más bien receptora de lo que se hace fuera. Importa aquí distinguir vertientes culturales: las Letras y las Artes, por un lado, y las Ciencias por otro. Mientras que en las primeras se alcanza cotas relativamente altas, aún aceptando el bajo nivel cultural que padecemos, en las segundas, España vive en estricta dependencia ex-

terior por la alta colonización de nuestro desarrollo industrial. En general, la crisis y dificultades de la cultura española obedecen a unos problemas de fondo, de los que cabría destacar cuatro fundamentales: en primer lugar, la falta de interés por la cultura como tónica general, y en la que se hallan implicados Estado y sociedad, despreocupación que se traduce en una falta de promoción cultural; en segundo lugar, el control y dirigismo cultural (censura, prohibición de actos culturales, etc.), barreras que denotan una actitud de defensa y de temor ante la cultura, que es vista así como el «caballo de Troya» que pone en peligro la seguridad de un orden social. Otro problema es el de las culturas regionales: no sólo no se ha estimulado la cultura propia de esos pueblos sino que se han reprimido valores consustanciales a ellos, y el tema es capital al poseer España una rica diversidad cultural con sus consecuencias e implicaciones políticas, económicas y sociales; y, finalmente, la relación cultural de España con el exterior, en su doble movimiento de fuera adentro y de dentro afuera. No podemos hablar de una presencia adecuada de la cultura exterior en España, y en cuanto al movimiento inverso, de España hacia afuera, hay un problema de falta de vocación exterior. Tema obligado en este mismo contexto es el de las emigraciones de intelectuales, de la amputación que supuso para la cultura española el éxodo de científicos, literatos y artistas con ocasión de la guerra civil, y cuya recuperación, en proceso creciente, llega tarde en muchos casos. Y ya más recientemente, asistimos a otro éxodo de profesores y científicos jóvenes que se marchan hacia países donde esperan encontrar mejores posibilidades y menos trabas para su realización profesional.

MARCO CULTURAL DE EUROPA

EUROPA está transformando elementos capitales de su cultura en un rá-

pido proceso, aún sin concluir, de adaptación a los nuevos tiempos. Plegada por vez primera en sus fronteras geográficas continentales, busca su unidad y el marco cultural que haya de corresponderla en el futuro.⁸ Quizás el rasgo general, y a la vez más característico, de la cultura europea contemporánea, sea su carácter multidimensional, por su concepción abierta a nuevos contenidos, a consecuencia de las transformaciones experimentadas en las sociedades industriales: a la cultura de las Humanidades se une hoy la de las Ciencias; la referencia al pasado ha cedido el paso a la necesidad de comprender la significación de los cambios presentes y de atisbar los contornos del futuro, nueva concepción ésta que liga estrechamente cultura y educación. Multidimensional por la conciliación de aspectos dispares y su carácter dialéctico: conservadurismo y progresismo, autoridad y libertad, religiosidad y laicismo, etc. Multidimensional también en los objetos e instrumentos culturales, donde el individuo puede elegir entre un pluralismo de opiniones contradictoriamente expresadas, de ideas, creencias y valores; por la coexistencia cultural entre las dos grandes fuerzas de nuestro tiempo: capitalismo y socialismo.

El desarrollo cultural europeo parte de la concepción de un derecho a la cultura que es esencial y necesario al hombre. De ahí que la meta obligada sea la democracia cultural, entendida en un doble sentido: ampliación a capas sociales más extensas de los bienes culturales, y búsqueda de un cambio radical para llevarla a cabo. No se trata sólo de crear beneficiarios de la cultura, sino actores y definidores de la misma. Otra tendencia marcada de la cultura europea contemporánea es el intercambio y cooperación, favorecidos por la movilidad de nuestros días y por los medios de comunicación.

Finalmente cabe referirse a la crisis que experimenta la cultura europea actual, crisis que afecta a creencias, valores, ideas y a la organización misma de la sociedad, y en la que se dan cita diversos factores:

consecuencia de contradicciones íntimas, repudio de la cultura establecida y puesta en cuestión de valores tradicionalmente vinculados a la sociedad burguesa, etc. A ello hay que añadir las perturbaciones a consecuencia de los avances científicos y tecnológicos; la comercialización de los productos culturales, manipulados y desviados de su función originaria; el condicionamiento de la cultura por intereses políticos y económicos, etc.

ACCESO DE ESPAÑA

¿Que caminos de acceso existen para la cultura española, de cara a un diálogo y acercamiento a Europa? Se impone, en primer lugar, una recuperación de una parte importante de nuestra cultura anterior, olvidada o marginada. En concreto, el pensamiento liberal y humanista más próximo, de los valores y fuerzas culturales ausentes de España o perdidas —dentro y fuera— tanto por razones políticas, como por motivos materiales y profesionales. Apertura para el presente, para la cultura que se está creando ahora o que sigue vigente. Puesto que la cultura siempre será un elemento crítico, la apertura presupone una mentalidad tolerante y liberal, para que convivan las distintas ideologías, concepciones de vida, creencias y valores. Es necesario, pues, todo un programa de convivencia cultural en esta línea de liberalización.

Por otra parte, se requiere una exportación de la mejor cultura española. Más y mejor presencia española en instituciones internacionales culturales, en congresos y reuniones, a través de institutos de cultura y de lecturados en las Universidades con altura y relevancia. Esta expansión precisa de una tarea previa, la promoción cultural dentro de España cuantitativa y cualitativamente, mediante todos los medios posibles: financiación, personal, instituciones, aportación de ideas, esfuerzo de imaginación, apo-

yo a las iniciativas existentes. Para ello la primera tarea será crear un clima favorable para la cultura. Hay que comenzar «educando para la cultura», realizar la reforma educativa en España: una escolarización total, una igualdad de oportunidades auténtica y una Universidad que sea verdadero foco de aprendizaje, de investigación y de difusión cultural. Y esto no sólo en los saberes literarios y artísticos, sino en la ciencias y en la técnica.

Con respecto al papel del Estado en esta política cultural, debe afirmarse que su específica competencia es la de nutrir el desarrollo cultural del país, estableciendo un marco de normas jurídicas que respete el sentido plural de la sociedad y la libertad de creación y de elección de sus hombres, clases y regiones. Lejos de todo dirigismo y en paralelo con otras iniciativas sociales, al igual que sucede en los países europeos que nos sirven de referencia.

Queda, finalmente, aludir a la ayuda prestada por instituciones privadas allí donde no llega la acción del Estado en su contribución al desarrollo cultural comunitario. Las ayudas concedidas a intelectuales, científicos, escritores o artistas por entidades sin fines lucrativos —hoy quizá más realistas y menos aristocráticas, más sociales y menos personalistas que en otros tiempos— constituyen un complemento de apoyo a la promoción de la cultura. Las Fundaciones despliegan en este sentido una actividad cultural considerable. Si bien son conscientes de que su ámbito de acción y sus posibilidades son limitadas, y de que se hallan sometidas a condicionamientos sociales, saben y esperan que su labor sea punto de partida para resultados mayores.

En suma: la reflexión y el estudio del pasado debe animarnos a los españoles a superar viejos recelos y a atender nuestras conveniencias en este momento de nuestra historia, cuando todo nos invita a contribuir al esfuerzo unitario de Europa. Esta conferencia no ha buscado sino tratar de iluminar, desde perspectivas culturales, una parte de este programa de acción.



LA CALCOGRAFIA NACIONAL EN TENERIFE

La exposición de la Calcografía Nacional; conferencias del secretario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando don Federico Sopena sobre Manuel de Falla, y del profesor Lafuente Ferrari sobre «Goya y sus grabados en la Calcografía Nacional» y «Ricardo Baroja, artista y grabador» y un curso universitario de cuatro lecciones de don Carlos Sánchez del Río son algunas de las actividades organizadas por la Fundación en el último mes en Santa Cruz de Tenerife, dentro del marco cultural que se

trata de impulsar tanto en Canarias como en el resto de las provincias españolas, en estrecha colaboración con las instituciones culturales locales.

En el caso concreto de Canarias este interés cultural y científico viene a sumarse a precedentes dedicaciones como las 67 becas concedidas a diferentes investigadores y artistas de las islas, a las ayudas para estudios arqueológicos o la celebración de simposios y otras manifestaciones, reflejo de la preocupación cultural existente en el archipiélago.

ANTORCHA DEL ARTE GRABADO

El remozado Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife se volvió a abrir el pasado 29 de abril con la Exposición Antológica de la Calcografía Nacional, organizada por la Fundación Juan March. En el acto inaugural y tras unas palabras de agradecimiento del alcalde de la ciudad, señor Oramas, el secretario de la Real Academia de Bellas Artes, don Federico Sopena, se refirió a la importancia que la citada institución ha tenido en el campo del grabado.



Exposición Antológica de la Calcografía Nacional

Por último el director gerente de la Fundación subrayó que la exposición forma parte de un programa de actividades culturales que se desarrolla en estrecha colaboración con instituciones culturales de Tenerife. Esta muestra del grabado español procede de los fondos de la Calcografía Nacional, una de las instituciones «más dignas de ser conocida y estimada entre las pocas que mantienen a lo

largo de los siglos la antorcha del arte grabado» en España, como reza la presentación al catálogo que ha tenido la gentileza de redactar el Profesor Lafuente Ferrari. Con esta Exposición la Fundación pretende ofrecer los fondos de la Calcografía, y en segundo término, se ha buscado una finalidad pedagógica en la selección de los grabados y en su forma de exhibición.

Junto a ello —añadió el director gerente— la oportunidad de esta Exposición permite también llevar el recuerdo a la obra histórica de aquellos españoles de la Ilustración que hace doscientos años propiciaron los estudios de grabado y crearon el Establecimiento público conveniente para recogerlos e impulsarlos. Se ha escrito que la política cultural de la Ilustración en España trata de secularizar y ofrecer nuevas enseñanzas. Ante todo, estudios prácticos y oficios: la cultura no es para clérigos ni hombres ociosos, sino patrimonio espiritual que hay que poner al alcance de todos los hombres con un oficio productivo. Aparecen en este tiempo las Academias y Biblioteca Nacional. Con apoyo oficial se acometen empresas científicas de significación internacional. La cultura popular es atendida con mimo. Se renuevan las Universidades y los Colegios Mayores. Se introducen nuevos métodos pedagógicos. En la obra de la Ilustración participan, además, hombres procedentes de diversas tendencias políticas y religiosas. Junto al ultracatólico Marqués de la Ensenada, que gobierna con Fernando VI, el volteriano Conde de Aranda rige a España bajo Carlos III.

En la obra de gobierno y de acercamiento a las corrientes culturales europeas que significó el propósito ilustrado, figura por derecho propio la creación de la Calcografía Nacional.

Por último el señor Yuste agradeció al director del Museo, señor Vizcaya, y a la concejal delegada de Bibliotecas y Museos, Margot González, la colaboración prestada para el montaje de esta exposición que, con diferentes variantes, ha ofrecido ya en Madrid, Barcelona, Bilbao y Tenerife, la muestra de 220 obras pertenecientes a destacados grabadores españoles de los siglos XVIII al XX.



«Para Fundación Juan March con agradecimiento», dedicatoria de Rostropovich en una foto suya.

ROSTROPOVICH, EN HOMENAJE A CASALS

Recitales en Madrid y Barcelona

LOS DOS conciertos ofrecidos por Mstislav Rostropovich en el teatro Real de Madrid y el Palau de Barcelona, marcan sin duda un momento culminante en la temporada musical española, a juzgar por la reacción del público y de la crítica. El violoncellista ruso ha venido a España invitado por la Fundación Juan March para dar dos conciertos en homenaje a Pau Casals con motivo de su centenario. Se celebraron los días 20 y 23 de abril, el primero de ellos con la asistencia de la reina de España. Interpretó las suites 2, 3 y 5 de Bach para violoncello.

Un día antes de su concierto en Barcelona se trasladó hasta El Vendrell, villa natal de Casals, donde visitó la Casa Museo del artista tarraconense. En la plaza principal todo el pueblo se había reunido para recibir calurosamente a Rostropovich. Pre-

senció desde el balcón del Ayuntamiento cómo una torre humana de los famosos castillos de chicos de El Vendrell se iba formando hasta que el enxeneta que coronó el quinto piso llegaba a la altura de Rostropovich, quien le recogió emocionado. Más tarde, el violoncellista interpretó la Tercera Suite de Bach en la Iglesia, ante todo el pueblo, que guardó silencio en homenaje a Casals, como lo pidiera Rostropovich al terminar una de las zarabandas de Bach.

En Madrid visitó la sede de la Fundación March, presencié un concierto para jóvenes (idea que elogió con entusiasmo) y tuvo palabras de agradecimiento por la oportunidad que se le había brindado para venir a España. Su sencillez, humanidad, cordialidad y efusividad quedaron tan patentes como la expresividad, perfección, profundidad y arte que supo alcanzar desde los escenarios con su violoncello.

LOS CONCIERTOS DE ROSTROPOVICH SEGUN LA CRITICA

**De los comentarios y críticas suscitadas
por los conciertos del violoncellista
Mstislav Rostropovich en Madrid y Barcelona,
los días 20 y 23 de abril respectivamente,
ofrecemos a continuación algunos párrafos.**

«El Noticiero Universal»
**BACH Y
ROSTROPOVICH:
UNA
COMBINACION
PERFECTA**



Casals

«Para ningún iniciado en la música es un secreto que las Suites para violoncello de Juan Sebastián Bach fueron un «descubrimiento» de Pau Casals. Y ahora precisamente en un concierto de homenaje a Casals patrocinado por la Fundación March, el más grande violoncellista del orbe, Mstislav Rostropovich ha elegido tres de estas Suites para recordarnos el inmenso hallazgo de Casals y demostrar al propio tiempo la destilación de un arte que hoy por hoy (desaparecido «el mestre») no admite comparación. ¿Donde llegará Rostropovich si antes de los cincuenta años ha alcanzado ya tal perfección? Pienso que, a imagen y semejanza de quien con su hábito indestructible «presi-

dia» el concierto, sus posibilidades no tiene límite ni su arte fronteras.»

Juan Lluch
«EL NOTICIERO UNIVERSAL», 26.4.1976

* * *

«ABC»
**CRITICA
IMPOSIBLE
E INUTIL**

«Enfrentarse con un papel en blanco con la obligación de contar qué tal ha ido un recital Bach de Mstislav Rostropovich es pretensión, más bien que



Rostropovich en El Vendrell

comprometida, absolutamente inútil. Inútil sería intentar explicarles a ustedes lo que allí se escuchó, si es que tuvieron la inmensa suerte de estar presentes. Si no la tuvieron, sería igualmente inútil, por imposible, relatarles lo que ese monstruo soviético del arte interpretativo hace en las «suites» de Bach y con el violoncello.»

Leopoldo Hontañón
«ABC», 22.4.1976

* * *

«Informaciones»
**«NO SE PUEDE
TOCAR HOY
MEJOR»**

«Una de las fiestas de arte más elevadas, realmente inolvidables. Creo que nuestro maestro de El Vendrell (Pablo Casals) se habría entusiasma-do tanto como nosotros, al escucharlas traducidas por Rostropovich. No se puede tocar hoy mejor este difícil instrumento: por fuerza, por una mecánica de insospechados recursos..., por una musicalidad sin tacha que auna emoción a raudales y seriedad conceptual.»

Antonio Iglesias
«INFORMACIONES», 21.4.1976

«Diario de Barcelona»
**LECCION DE
ETICA
ARTISTICA**

«... Prurito de perfección expresiva que se traduce en unas versiones, cuya austeridad expresiva no constituye merma de su musicalidad esencial... De cada versión trascendió la extraordinaria potencialidad de expresión espiritual de este artista.

Rostropovich dio una nueva lección de ética artística al preferir cualquier efecto al traslado de la pura esencia musical contenida en cada página. Así lo entendió el público que cerró el acto con una auténtica ovación.»

Manuel Valls
«DIARIO DE BARCELONA» 28.4.1976

* * *

«Avui»
**«ARTISTA
EMOTIVO,
HIPERSENSIBLE»**

«Rostropòvitx ha assolit l'èxit indiscutible que obté sempre on es presenta. Tres suites de Bach són un programa impressionant per a escoltar-lo i fruirlo. Com és Rostropòvitx? Em primer lloc havem constatat, ací i arreu on l'hem escoltat, la força de la presència humana d'una vitalitat explosiva. Es l'artista emotiu, hipersensible que fa la impressió que sempre ens fa sentir la mes transcendent i encertada de les interpretacions. Es tracta d'una terrible tensió que es transmet de manera poderosa a través del seu arc de pressió extraordinària. No creiem, en efecte, que es pugui arrencar des d'un punt de vista físic més so a un violoncel i fer-ne ressorti d'una manera mes distinta les harmonies de realització gairebé impossible dels acords de Bach. Rostropòvitx es un músic immens i la seva

contribuyó a l'homenatge a Casals em ha emocionat.»

Josep Casanovas
«AVUI» 24.4.1976

* * *

«Arriba»
**«ROSTROPOVICH:
HEREDERO Y
CONTINUADOR DE
CASALS»**

«Nada mejor para recordar a un gigantesco violoncellista que interpretar las músicas que él contribuyó a renacer y que tal interpretación se haga por quien de verdad le ha sustituido en el primer plano de su especialidad a nivel mundial. Porque el violoncellista ruso Mstislav Rostropovich es, hoy por hoy, el primer violoncellista del mundo, y, en muchos aspectos, el heredero no sólo de un puesto que Casals detentó mucho años en solitario, sino también un continuador de sus características.

Poco se puede decir sobre un artista de la categoría de Rostropovich. Afirmación asombrosa, calidad de sonido bellísima, hondura interpretativa inimitable descubriéndose la estructura musical de la obra como forma en el sentido cultural, anímico y humano de la palabra.»

Tomás Marco
«ARRIBA» 24.4.1976

* * *

«La Vanguardia»
**HONDA
SIGNIFICACION
ARTISTICA
Y EMOTIVA**

«En la Palau de la Música Catalana, el concierto de Rostropovich, en solitario, dedicado a evocar las versiones inolvidables de Casals, obtuvo lo que era de esperar; un triunfo de clamor,

una acogida multitudinaria, un clima de verdadero éxtasis admirativo que todo lo justificaba; la presencia del artista, el carácter del homenaje y la dedicación del programa a la música de Bach —a las suites n.º 2, 3 y 5— en la interpretación de las cuales Pau Casals marcó un estilo, una escuela hecha de ardor y de contención a la vez.

Ningún otro violoncellista actual tiene este poder mágico de captación ejercido expansivamente a veces con una aparente brusquedad o rudeza, otras veces con una inesperada y repentina circunspección. Es con esta sucesión de contrastes y tensiones suavemente enlazadas por el denominador común de una constante elocuencia, que escuchamos las tres suites de Bach, escogidas entre las de mayor significación.

Xavier Montsalvatge
«LA VANGUARDIA» 25.4.1976

* * *

«Tele Expres»
**PRODIGIO
DE TECNICA Y
EXPRESIVIDAD**

«Inolvidable acontecimiento el que se produjo en el Palau el pasado viernes bajo el patrocinio de la Fundación Juan March, consistente en la actuación de Mstislav Rostropovich, un artista prodigioso, tanto por la técnica como por la expresividad. La nitidez de sus interpretaciones es absoluta, con un sonido amplísimo, capaz en ciertos momentos de asemejar el de un órgano, para pocos momentos después entregarse a agilidades que parece sólo un violín puede producir con tal precisión y pulcritud. Pero no es solamente la técnica fabulosa lo que impresiona al oyente. Esta técnica la pone el gran artista al servicio de una expresividad y un temperamento fuera de lo común, produciéndose en todo momento con una entrega ejemplar y total.

F.Q.
«TELE EXPRES», 26.4.1976

CONCIERTOS DE CUATRO PIANISTAS ESPAÑOLES

Cristina Bruno, Joaquín Soriano, Pedro Espinosa y Manuel Carra

DURANTE el pasado mes de mayo, y en sucesivos miércoles, se celebró en la sede de la Fundación Juan March, un Ciclo de Conciertos de Piano, a cargo de los pianistas españoles Cristina Bruno, Joaquín Soriano, Pedro Espinosa y Manuel Carra.

Recitales análogos se han venido celebrando a lo largo del presente curso, todos los jueves y viernes por la mañana, dentro de la serie Conciertos para Jóvenes, destinados a estudiantes de los últimos cursos de bachillerato, procedentes de diversos Colegios e Institutos de Madrid, y que fueron acompañados, en cada ocasión, de una introducción oral a las obras, por don Federico Sopena, académico, crítico musical y catedrático del Conservatorio de Madrid. El

número de asistentes a lo largo del curso ha superado los 17.000 chicos y chicas.

Con la repetición en cuatro sesiones de estos recitales, con el mismo programa e intérpretes (a excepción de Esteban Sánchez que no ha podido tomar parte), la Fundación ha querido ofrecer ahora a el público en general la ocasión de escuchar a cuatro destacados pianistas españoles, todos ellos becarios en su tiempo de esta institución.

Los programas de las obras interpretadas han integrado a modo de antología desde la evocación del mundo prepianístico —Rameau, Mozart, Haydn— hasta Satie, sin olvidar la música española de Albéniz, Granados, Falla, Halffter y Rodrigo.

LOS INTERPRETES Y LAS OBRAS

CRISTINA BRUNO

Mozart:

Variaciones sobre «Ah vous dirai-je, maman».

Chopin:

3 Mazurkas y una Balada.

Schumann:

Variaciones ABEG op. 1.

Albeniz:

El Puerto (de la Suite Iberia).

Prokofiev:

Sugestión diabólica.



Cristina Bruno nace en la Coruña. Realiza sus primeros estudios musicales en Madrid con los maestros Cubiles y Carra, continuándolos en Bu-

carest con Florica Muzicescu, en Hamburgo con Eliza Hansen y en Londres con María Curcio.

Tras su presentación en Alemania

en 1971, ha actuado con las orquestas españolas más importantes y, en el extranjero, con la Suisse Romande, Sinfónica de Hamburgo, Filarmónica Eslovaca, Filarmónica Nacional de Bulgaria, Sinfónica de Bres-

lau, Orquesta de la RTV Rumana. Orquesta de Cámara Solistas de Sofía, etcétera.

Ha realizado numerosas grabaciones para emisoras de radio y televisión europeas.

JOAQUIN SORIANO

Haydn:

Sonata en Re mayor.

Chopin:

Seis Preludios.

Liszt:

Dos Estudios de Concierto (Sospiró, La Campanella).

C. Debussy:

Tres Preludios. (La fille aux cheveux de lin, La sérénade interrompue y Les collines d'Anacapri.)

Manuel de Falla:

Danza del molinero y Danza ritual del fuego.



Nacido en Corbón (León) en 1941, Joaquín Soriano se tituló como Profesor de Piano en el Conservatorio de Música de Valencia y amplió estudios en el Conservatorio de París, donde obtuvo los Premios de Piano y de Música de Cámara, y más tarde en Viena. Dedicado a su labor de concertista desde 1962 y habiendo ac-

tuado con las principales orquestas europeas, ha sido galardonado con el Primer Premio del Concurso Internacional «Viotti» y con el Segundo Premio del Concurso Internacional de Nápoles. Joaquín Soriano, aparte de su labor de intérprete, ejerce la docencia en el Real Conservatorio de Música de Madrid.

PEDRO ESPINOSA

Brahms:

Tres Intermezzi.

Satie:

Aires para hacer huir.

Ravel:

Juegos de agua.

Debussy:

Peces de o.

E. Haffter:

Marcha alegre.

Rodrigo:

A la sombra de Torres Bermejas.

Granados:

El fandango de candil (de «Goyescas»).



Pedro Espinosa nació en Gáldar (Gran Canaria) en 1934. Realizó sus estudios pianísticos, sucesivamente, con su madre, Luis Prieto, Javier Alfonso, Alfred Cortot, Marguerite

Long, Jules Gentil, Margot Pinter, Erwin Steuermann y David Tudor. Primer Premio y Premio Extraordinario de Piano Fin de Carrera del Real Conservatorio Superior de Mú-

sica de Madrid, en 1951. Licence de Concert de la Ecole Normale de Musique de París, en 1953.

En 1958, Premio Kranichstein en el Concurso Internacional de Música Contemporánea de Darmstadt (Ale-

mania). En 1965, Pensión de Bellas Artes de la Fundación Juan March por su trabajo sobre la interpretación de la música para piano de este siglo. Ha actuado como solista con las principales orquestas españolas y extranjeras.

MANUEL CARRA

Schubert:

Dos impromptus.

Mendelssohn:

Tres romanzas sin palabras.

Chopin:

Nocturno. Dos estudios.

Schumann:

Intermezzo (del Carnaval de Viena).

En la tarde y Elevación (de las Fantasiesstücke).

Brahms:

Rapsodia n.º 2.

Mompou:

Canción y danza n.º 5.

Albéniz:

El Albaicín (de la Suite Iberia).



Manuel Carra nació en Málaga, en 1931. Realizó sus estudios en el Conservatorio de dicha ciudad con María Luisa Soriano y Julia Torres. En 1947 se trasladó a Madrid para estudiar con José Cubiles. Completó su formación realizando diversos viajes de estudio a Francia (donde recibió las enseñanzas de Lazare Lévy), Italia y Alemania.

Desde 1952 desarrolla una ininterrumpida actividad como concertista,

que le ha llevado a actuar en toda España, Alemania, Marruecos y numerosas repúblicas de Hispanoamérica.

Es catedrático del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Ha sido pensionado en dos ocasiones por la Fundación «Juan March» para llevar a cabo trabajos de investigación sobre técnica e interpretación pianísticas.

CONCIERTOS PARA JOVENES



Los pianistas Joaquín Soriano y Cristina Bruno continuaron la serie de recitales que se vienen celebrando en la Fundación los jueves y los viernes, y que están destinados a estudiantes de los últimos cursos de Bachillerato, proceden-

tes de Colegios e Institutos de Madrid.

Los respectivos programas son los mismos que los ofrecidos en los Concursos de Piano, sobre los que se informa en estas páginas.

«LA VIDA BREVE», PRECEDENTE DEL FLAMENCO POLITIZADO

Conferencia de don Federico Sopeña
en el Casino de Tenerife sobre Manuel de Falla

El profesor y crítico musical don Federico Sopeña pronunció en el Casino de Tenerife el pasado 30 de abril una conferencia sobre «Manuel de Falla: la vida breve», en acto organizado por la Fundación en colaboración con el departamento de Actividades Culturales del Casino que dirige don Juan Julio Fernández. El profesor Sopeña fue presentado por el presidente de la citada entidad, don Luis Claverie.

«Uno de los precedentes del actual flamenco politizado, que está renovando el flamenco, se halla en «La vida breve», desarrollada en un marco contestatario como lo prueban los coros iniciales:

*«Malhaya el mundo, malhaya
Malhaya quien nace con negro sino
Malhaya quien nace yunque
en vez de nacer martillo.»*

Una de las genialidades de Falla en esta obra radica en injertar en el castellano las canciones populares andaluzas auténticas, adecuando el castellano a la expresión lírica y amorosa de la obra», subrayó el padre Sopeña tras apuntar que surge la citada pieza, que marca un jalón en la ópera española, cuando están de moda los temas sobre marginados.

Don Federico Sopeña trazó el marco de la vida musical española de la época de Falla, a comienzo de siglo, cuando llega a Madrid y ha fracasado la idea —que apoyan entre otros Breton y Chapí— de crear una ópera nacional, mientras que triunfa el género

chico. Falla realiza sainetes, casi como refugio a su creación, y después concurre al premio convocado por la Real Academia de Bellas Artes para diferentes composiciones musicales. Obtiene las dos mil quinientas pesetas del premio a la mejor ópera y tras varios intentos para estrenar en el Teatro Real marcha a París, donde



Albéniz se convierte en su protector. Son tiempos de recato y austeridad para Falla, después viene en París el éxito del estreno de «La vida breve», traducida al francés. La guerra europea le envía a Madrid y tampoco consigue que el Teatro Real, muy marcado por la ópera italianizante, presente su obra; lo hará el de la Zarzuela, para entonces en un línea de contestación.

Don Federico Sopeña ha destacado en su disertación el poco interés social que históricamente han demostrado los españoles por la música, así como el fallo del gran mensaje moral que los músicos pudieran presentar.

FRANCISCO UMBRAL Y CELSO EMILIO FERREIRO EN EL CICLO DE LITERATURA VIVA

Carlos Luis Alvarez y Basilio Losada
como críticos

EN LAS DOS últimas sesiones del Ciclo de Literatura Viva, que viene celebrando quincenalmente la Fundación, intervinieron Francisco Umbral y Celso Emilio Ferreiro, como autores, y Carlos Luis Alvarez y Basilio Losada, como críticos. El Catedrático de la Universidad de Salamanca, don Eugenio de Bustos, actuó como moderador. Ofrecemos un resumen de las intervenciones.

FRANCISCO UMBRAL:

«Hedonismo
patético y crítico
en todo
lo que escribo»



Tras comentar algunas de las lecturas de adolescencia que más influyeron en su vocación literaria —Rubén Darío, Fernández Flórez— Francisco Umbral dijo:

«Primero leía un libro y luego, según lo que me había gustado, decidía si venderlo o no. Era ya el censor que llevamos dentro todos los españoles. Era el inquisidor secular que renacía en aquel niño de derechas, y era, sobre todo, una manera de instruirme

deleitándome y con provecho, ya que de mis inquisiciones o venta de libros sacaba un dinero, como creo yo que lo han sacado siempre los inquisidores.

Si con el erotismo se me curó para siempre el militarismo, luego vino, con otro libro, el escepticismo. «*Los que no fuimos a la guerra*» de Fernández Flórez, me hizo comprender que la guerra era una de las formas menos divertidas del absurdo, quizá la única forma del absurdo no di-

vertida. Y por este procedimiento de lectura y salvación, me cargué toda la colección de «La Farsa», unos tomos de teatro que habían salido antes de la guerra, más algunas otras toneladas de versos y prosas amarillecidas por el tono de época y el mucho sol de cursilería que habían tomado.

Y finalmente llegaría, de modo mágico y necesario, mediante eso que los surrealistas llamaban el «azar objetivo», finalmente llegaría, digo, el lirismo, con *La guerra carlista* de don Ramón del Valle Inclán, que me descubrió cómo debe ser una novela y lo más importante: la dimensión lírica del mundo, la narración lírica de la vida. Vino así a completar mi trinidad personal: erotismo, ironía, lirismo.

Ahora, a los cuarenta años de vida y casi veinte de profesión, me parece que sigo igual: sin nada que decir, sin ideas, sin imágenes, sin palabras, sin ortografía, sin erudición. Pero tengo la vocación, la misma de entonces, y por eso sigo. Y tengo el espejo de la consola de mi abuela, que se llevaron para venderlo: el espejo de un cierto narcisismo, de ese desdoblamiento interior que le hace a uno verse vivir mientras vive, y que es todo el secreto para disfrutar una perspectiva literaria de la propia vida. Por eso puedo estar haciendo literatura indefinidamente sobre mí mismo y seré siempre confesional, autoconfesional, memorialista, introspectivo, lírico.

En Ramón Gómez de la Serna descubrí que estaba todo lo anterior, en una sola fórmula y mejor: el erotismo, la ironía, el lirismo, y, sobre todo, el hedonismo, la literatura como juego, el placer de escribir, que es un placer que no me ha abandonado nunca, un furor que se confunde en mí con el furor de vivir, y por eso me da igual que lo escrito me salga mal o bien, porque escribo como la que riega sus tiestos, y unos geranios se le crían hermosos y otros se le secan, y qué más da.

Creo que en todo lo que escribo hay una especie de hedonismo patético que es lo que los críticos deberían haber visto hace ya mucho tiempo, pero los críticos no ven otra cosa que sintagmas, que un día se les va a meter un sintagma en un párpado

y lo van a pasar fatal, y ya no van a ver nada claro nunca más. Bien entendido que el hedonismo manda tanto en mí como el patetismo, y que el patetismo supone crítica de la vida, conflicto con la gente, dolor de la política, acusación diaria de todo lo que pasa, de lo que no pasa, de lo que debiera pasar y de lo que no debiera pasar. Pesimismo de la cabeza y optimismo del corazón, según la fórmula de Gramsci. Con el patetismo solo no habría literatura. Con sólo el hedonismo, no habría más que juego. Sólo hay obra porque hay ambas cosas y ambas son ya la misma. La lucidez y el estilo.



CARLOS LUIS ALVAREZ:

«Umbral, escritor insólito y dandy trascendental»

RESPECTO a Francisco Umbral, tengo que decir, en principio, que no estoy convencido de nada, pues el convencimiento cierra los caminos hacia la poesía. En general, toda su personalidad me resulta particularmente eufónica. Al reflexionar acerca de él, al hacerle eso que se llama la crítica, no tengo en cuenta ninguna verdad estética preexistente, sino el hecho de un hombre ante su verdad, tanto más fugaz y difícil cuanto más complejo es el hombre. A la larga, una vez alcanzada la perspectiva suficiente, tendremos de toda la literatura de Francisco Umbral una sola imagen que contendrá simultáneamente sus diferentes vidas, y tendremos la prueba

de la permanencia y de la unidad profunda del mundo en el testimonio de su literatura.

Umbral, visto de tan cerca, visto aún como un contemporáneo, es un montón de fragmentos, de incongruencias, que evidentemente resultan atractivas, de amputaciones y yuxtaposiciones, de versiones distintas, como si cada ojo viese un Umbral distinto. Convertirle en una lección de literatura sería disolverle. Sin duda hay en su literatura una tendencia inconsciente a seguir cierta pauta de construcción, y, además unas razones orgánicas muy sutiles para formar y fijar esa tendencia. Pero creo que Umbral no tiene la visión completa de lo que va a escribir antes de escribirlo, o por lo menos que confía en una línea lateral y misteriosa de su pensamiento que le va suministrando «en vuelo», por decirlo así, materiales y ritmos. Todo lo que entra en su sensibilidad es transformado en literatura umbraliana, desde la idea de Dios hasta un peine. Pero la literatura de Francisco Umbral no es fantástica sino realista; es justamente la realidad la que es fantástica, cuando se tiene capacidad para percibirla, cuando se pone originalidad perceptiva.

A este fenómeno coopera decisivamente la propiedad del lenguaje, —lenguaje propio, quiero decir—. Umbral tiene su propio lenguaje: cuando nombra una cosa, está nombrando otra. O no está nombrando nada. Un ejemplo clásico en esto es el estilo mallarmeano.

Umbral es siempre autobiográfico, se trasmuda en los seres y en las cosas de las que escribe. Y en este sentido, es un romántico, en la medida en que podemos llamar romántico a Proust. Y llegamos aquí a una de las grandes capacidades de Umbral, acaso la más exquisita de todas: su capacidad de evocación. Utiliza las sensaciones, los deseos y las cosas para construir obras que, en función de su cualidad estética, son mayores que su propia experiencia aislada y singular. Umbral ama el tiempo en el que se debate, y lo que no soporta, como él mismo dice, es el absoluto, que nos angustia y nos ciega. Es que el absoluto, con su matemática precisión, no le deja ver el tiempo, no le deja hun-

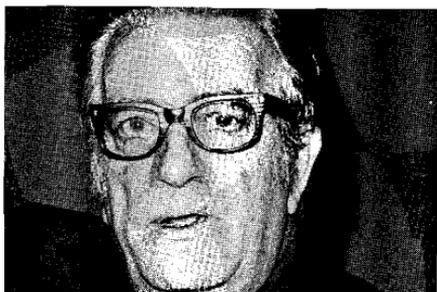
dirse en él. Umbral es así una especie de proustiano consciente y secularizado. Esa especie de combate entre el absoluto y el tiempo se expresa, de un modo u otro, en numerosos pasajes de sus libros.

He dicho que Umbral era un Proust secularizado porque siempre he creído que por debajo de la inimitable evocación proustiana hay una nota de racionalidad helada, casi eclesial. En uno y otro se cumple de alguna manera esto que el propio Umbral escribe: «Arte es reducir las cosas a uno sólo de sus rasgos, enriquecer el universo empobreciéndole, quitarle precisión para otorgarle sugerencia.» Si en Proust hay como una tendencia perversa a cierta precisión científica, en Umbral se trata de forzar la exigencia de precisión hasta descubrir la indeterminación o vaguedad de la naturaleza, algo así como el principio de Heisenberg en el arte.

Ya en otro plano, encontramos en Umbral un ramonismo finísimo, elaborado hasta la originalidad, y que concentra muy bien el estilo personalísimo de este escritor. Pero si en Ramón la greguería es un mecanismo, un artificio al que se le ve la cuerda —y en eso precisamente reside su gracia—, en Umbral la «greguería» pertenece de lleno al contexto, a todo un proceso que no es ese simple salto mortal de Ramón. En cualquier caso, es también un deseo de concentrar el mundo, de buscar lo absoluto en la constante dispersión de las cosas. El estilo de Umbral, ese maravilloso estilo azul, invariablemente tallado en el dolor y en la melancolía, un dolor y una melancolía muy terrenales, suele adelgazarse de pronto en lo que es el arma secreta y blanca de este escritor: el lirismo. Su prosa va adelgazándose hasta la poesía.

De ahí que hablar de costumbrismo, de que tiene unas novelas que son el ciclo de la guerra, que tiene facilidad y desenvoltura, y todas esas cosas que se leen de él, es una frivolidad, es no conocer a Umbral. No hay que olvidar que empezó escribiendo acerca de Larra, y que él mismo es un dandy trascendental, con una levita, una pistola y un espejo. Umbral es un escritor insólito y lo maravilloso de él es que siempre está de acuerdo con el universo que prefiere.

«Mi poesía, más cercana a la solidaridad que al lirismo»



SE HA dicho que la nota peculiar de la poesía gallega es el lirismo. Si aceptamos que la poesía lírica es aquella en la que predomina lo subjetivo sobre lo objetivo, el sentimiento sobre el pensamiento, y el intimismo individualista sobre la solidaridad, debo afirmar que tal interpretación es falsa. Una gran parte —y no por cierto la menos valiosa— de la poesía gallega nace en el campo del cuestionamiento social. La denuncia social y la beligerancia ya surgieron en los cancioneros galaico-portugueses medievales, y son asumidas posteriormente por Rosalía, Curros, Lamas Carvajal, y años después por Ramón Cabanillas, con casi todos los poetas que lo siguieron en una tradición no interrumpida hasta hoy.

Las teorías poéticas no me atraen demasiado. Soy, sencillamente, un hombre que algunas veces escucho voces que no pertenecen al mundo de la lógica ni de la escolástica. Esto quizás sea ser poeta. Pero si lo soy, lo soy en el sentido menos pretencioso de la palabra. Un poeta al que no le ha sido dada la facultad de hablar de la poesía vista desde el ángulo crítico o del análisis académico. La poesía que yo preferentemente cultivo es aquella que, de alguna manera, refleja el conflicto entre el hombre y la sociedad que lo contiene. De ahí que mis poemas estén más cerca de la solidaridad que del lirismo, entendido a la vieja usanza. Una poesía planteada en el campo de la beligerancia, de raíces muy gallegas y también muy antiguas, pues la historicidad de la poesía comprometida es tan vieja como la poesía misma.

Siempre consideré a la poesía como un motor antropológico. Su fórmula,

a mi entender, no está en aquello del verbo hecho carne, sino al revés, de la carne hecha verbo. Porque la poesía es un acontecer de la naturaleza del hombre y no el hombre un acontecer de la naturaleza poética. Sobre la situación marginal de nuestro pueblo dijeron verdades como puños casi todos nuestros poetas del XIX y la mayoría de los de este siglo. Yo no hice otra cosa que incorporarme a esa corriente tradicional, insertándome en ella con un concepto de nuestro tiempo. Escribo en gallego porque, en primer término, es mi lengua natural y con la que empecé a descubrir el mundo. Por otra parte, esta lengua está marginada, y desde este hecho evidente mi poesía intenta contribuir a su mantenimiento y supervivencia.

Para mí no existe nada más determinante de nuestro tiempo que el hecho ético-social, entendido como el ser y el estar del hombre en el mundo. Por ello siempre he pretendido que mi poesía esté perfectamente identificada. Mi norma está en la ética y se fundamenta en el principio de que el contenido directo de la poesía se inserta en el hombre histórico-social, porque él es su soporte directo.

Puedo afirmar que la poesía gallega, más que preocuparse de lo que «se lleva» en el mundo, se preocupa de responder al entorno histórico, social y lingüístico de Galicia, para ser una respuesta válida a su presente, que está muy lejos de ser un campo edénico. Por todo eso, tanto la poesía gallega de ayer como la de hoy, no puede ser juzgada con el fácil procedimiento de compararla con la de otras lenguas hispánicas.



BASILIO LOSADA:

«Denuncia y sarcasmo en Ferreiro»

CUANDO en 1962 apareció *A longa noite de pedra*, pareció al principio que este libro suponía una ruptura con la línea tradicional de la poesía gallega. Constituyó una sorpresa, ya que venía a devolver a ésta su aire de normalidad tras el silencio de los años 39 a 46, período en el que no se publicó ningún libro en gallego. En 1950 se funda la editorial Galaxia, verdadero cauce para devolver optimismos, y se reanuda la creación en lengua gallega siguiendo las líneas de la anteguerra, prolongada posteriormente con la gracia sutilísima y cargada de melancolía de los cancioneros gallegoportugueses en Alvaro Cunqueiro.

O sono sulagado rompe esta línea de poesía nostálgica, que ya no servía de acicate y consuelo a los poetas gallegos, y que venía a mostrar como junto al imaginismo culto, a una poesía enraizada en el paisaje, el juego sutil de alusiones y vaguedades, por las que el lector ha de adivinar el sentido oculto de las palabras, había toda una vena sarcástica y una rigurosa denuncia en la poesía de Celso Emilio. De ahí que *Longa Noite de pedra* significara para los jóvenes poetas de entonces, todo un descubrimiento y un fuerte impacto.

Sin embargo, el libro pasó algo inadvertido, hasta que ocho años después la obra de Celso Emilio fue conocida en versión castellana, publi-

cada por El Bardo. Esa obra se convirtió en el libro de poesía más vendido en España desde los años de la guerra. ¿A qué se debió esa magistral incidencia? Sin duda alguna, a su contenido directo, su referencia a los problemas vivos de Galicia, esa «longa noite de pedra» por la que pasaba la cultura gallega. Un libro que presentaba el aspecto hiriente de la realidad que, con una ironía sutil, trasluce esa otra realidad de la «lingua proletaria» de nuestro pueblo.

Celso Emilio fue también emigrante. Se marcha a Venezuela en el año 62. *O Viaxe ao país dos enanos* refleja esta realidad del emigrante, no un emigrante indiscriminado, como muchos han querido ver, sino de un tipo muy concreto: el triunfador que, una vez integrado en la nueva comunidad, olvida sus orígenes y reniega de su raíz y de su sangre. Celso Emilio refleja en este libro, que despertó grandes tormentas, su frustración íntima ante la esperanza de volver a su Galicia, y reacciona con la iracundia con que Rosalía y otros poetas lo hicieron.

Poeta popular, Celso Emilio enlaza así con la gran tradición de la poesía gallega, que no es sólo evasiónismo nostálgico y estético, «dulce queja», sino también violencia imprecatoria, sarcasmo y fuerza inmediata sobre la realidad. En su poesía se da un perfecto equilibrio entre la expresión culta y la popular. El lenguaje es en Celso Emilio un lenguaje popular en el sentido de que puede hacerlo suyo el pueblo, un lenguaje que durante siglos ha venido siendo menospreciado y relegado al uso popular, sentido como estigma y obstáculo para el ascenso social y cultural.

La obra de Celso Emilio Ferreiro es lo bastante amplia como para poder valorar lo que haya tenido de valioso o negativo, pero a pesar de que este poeta ha ofrecido la creación lírica más noble y eminente de Galicia, ha tenido, en mi opinión, una cierta incidencia negativa en la más joven poesía gallega. Muchos poetas pusieron su poesía al servicio de un mensaje, descuidando lo que hay de valoración de la palabra poética, de ese esfuerzo por lograr la justa expresión irónica, la sutileza y el matizado sarcasmo presentes en Celso Emilio.

JOSE LUIS SAMPEDRO:

«LA ECONOMIA MUNDIAL EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI»

«**VAMOS a la mundialización de la economía, ya que existe hoy una serie de problemas como las multinacionales, los recursos oceánicos, la crisis del sistema monetario internacional, la contaminación, que no pueden ser afrontados a escala nacional. Es de esperar que de esa mundialización vengan interpenetraciones de otras culturas, diferentes de esa tecnolatría en la que vivimos**», declaró el profesor don José Luis Sampedro, Catedrático Excedente de Estructura Económica de la Universidad Complutense, a lo largo de su Curso Universitario «La economía mundial en el umbral del siglo XXI», del que ofrecemos un resumen.

VIVIMOS una crisis mundial innegable que se manifiesta en importantes sectores como el de la energía, los alimentos, las materias primas, la contaminación del ambiente, la desintegración del sistema monetario internacional o la inflación con paro, además de la persistencia del subdesarrollo.

Esta crisis corresponde a un gran cambio de rumbo histórico en el que —como en toda crisis— declinan los componentes de la estructura caduca y emergen y se articulan los del mundo ascendente. Estamos pasando de la economía internacional del siglo XIX, relativamente estable y duradera, a la que se configurará en el siglo XXI, a través de la inestabilidad del XX, que vendrá impuesta por reajustes profundos del sistema.

Toda una serie de hechos testimonian la progresiva erosión del sistema económico mundial de 1945. Junto



DON JOSE LUIS SAMPEDRO, catedrático excedente de Estructura Económica de la Universidad Complutense, es Jefe del Gabinete Técnico de la Dirección de Aduanas, y autor de diversos estudios, entre ellos «Las fuerzas económicas de nuestro tiempo» y «El futuro europeo de España». Ha publicado novelas y obras de teatro, una de ellas «La paloma de cartón», Premio Nacional de Teatro 1950.

a una Europa dividida y que tardaba en reconstruirse, dos grandes centros, Estados Unidos y la Unión Soviética. De este modelo bipolar, pasamos a una situación, en 1970, en la que lo más destacable es el declive de esos dos centros que han perdido su respectiva hegemonía, aunque no su potencia. Europa se ha reconstruido pero ha perdido su imperio colonial. El Japón también, pero de un modo ambiguo y vulnerable. El Tercer Mundo emerge con creciente peso, a la vez que China, que hasta 1971 había sido oficialmente ignorada por la ONU, aparece ahora como nuevo modelo contra el subdesarrollo.

Varios hechos importantes concurren en 1971 para configurarlo como posible divisoria histórica entre dos

épocas. En estos años setenta entramos ya en el umbral del siglo XXI —etapa preparatoria— con nuevos componentes tan sintomáticos como las empresas multinacionales o tan importantes como la conciencia de la contaminación y la presión político-económica del Tercer Mundo. El viejo mundo pertenece ya al pasado, aunque queden rodando engranajes residuales. La postguerra ha terminado. Las Instituciones de 1945 ya no sirven y por eso en la VI Asamblea especial de la ONU, en 1974, se acordó iniciar la construcción de un nuevo orden económico mundial.

SUBDESARROLLO E INFLACION

Entre los distintos aspectos parciales que cabría estudiar para comprender la crisis global de nuestro mundo, cabe elegir el del subdesarrollo por dos razones: su radical importancia para la economía internacional y los errores en que cae la ciencia convencional al interpretar ese fenómeno, que trata como etapa inferior de la escala hacia el desarrollo, creyendo que esa ascensión puede realizarse como lo hicieron los países hoy desarrollados. Ahora bien, la reflexión más elemental muestra que los hoy avanzados nunca fueron antes subdesarrollados, porque si bien su nivel era inferior al actual, no empezaron a progresar frente a otros más poderosos. Y eso cambia todo el planteamiento.

El concepto convencional del desarrollo es esencialmente técnico y cuantitativo, confundiendo el crecimiento con el desarrollo, cuando éste implica además, cambio social. De ahí teorías políticas tan faltas de base como los diversos «paternalismos» —por llamarlos benévola— que descuidan la evolución política y afirman que con el aumento de la producción, lo demás llegará por añadidura. Al mismo tiempo, esa ciencia convencional mantiene la ilusión de un desarrollo por etapas graduales, como en el modelo Rostow, cuando, según muestra la experiencia diaria,

las sociedades en desarrollo son esencialmente conflictivas.

Hay, sin embargo, autores que ya se despegan de esa sabiduría convencional y abordan los aspectos político y social del subdesarrollo, como Galbraith o Myrdal, pero tales aportaciones no acaban aceptando plenamente las consecuencias de sus propios análisis.

El subdesarrollo debe ser visto como consecuencia del desarrollo ajeno, a cuyo mantenimiento está indisolublemente ligado dentro del sistema internacional. En este sentido se iniciaron las primeras formulaciones latinoamericanas de las relaciones entre un centro industrializado y una periferia subdesarrollada, luego perfeccionadas más rigurosamente con el concepto de subdesarrollo como dependencia o marginación. Este enfoque presenta, en mi opinión, numerosos aciertos frente a la teoría convencional.

En febrero de este año se constituyó en Argel la Asociación de Economistas del Tercer Mundo, que están realizando una revisión histórica de la doble dependencia y explotación de la colonia frente a la metrópoli, en todo fenómeno de colonización. Es evidente cómo la dependencia que se establece en una colonia es resultado de perseguir un desarrollo puramente cosificado y cuantitativo, inspirado por la obsesión del beneficio. Por ello, todo orden auténticamente nuevo habrá de basarse en una orientación del desarrollo también nueva, dirigida a la plena realización del ser humano en todas sus dimensiones, y no a maximizar el lucro en la economía capitalista de mercado.

Lo mismo que en el caso del subdesarrollo, el problema de la inflación se presta bien al análisis estructural de esta crisis global, tanto por su gran importancia en las economías de mercado dominantes, como por la incapacidad de la ciencia convencional para comprenderla.

En efecto, la explicación convencional y generalmente ofrecida en los manuales, recurre a dos formas que con frecuencia se combinan: la inflación de demanda y la inflación de costes. La primera, sea en la forma de exceso de la demanda global a la manera keynesiana, o por el desbor-

damiento de la oferta monetaria según la tesis renovada por la curiosa inteligencia del profesor Friedman, echa la culpa de la inflación a un exceso de dinero en el mercado. Con esto los autores dan por concluida su misión, enzarzándose en cambio en académicas discusiones sobre los méritos de una u otra postura.

En cuanto a la explicación basada en la inflación de costes, aunque en principio examina todos los que entran a formar el precio —y en ese sentido se habla de políticas de rentas ineludiblemente fragmentarias y parciales— acaba de hecho reduciéndose a achacar la culpa de la inflación a las subidas de salarios, descartando el papel de los beneficios por muy diversas razones. Como en el caso anterior, la explicación no puede detenerse aquí, y aunque es cierto que las subidas de salarios provocan alzas de precios, la tesis resulta insuficiente, sobre todo en los países donde las fuerzas laborales tienen un poder reducido frente al capital.

Falta lo que la ciencia convencional se niega a ver, aunque de vez en cuando lo aluda, y aunque ya en discrepancia con esa ciencia existan explicaciones estructurales más completas, como las de los economistas latinoamericanos frente al Fondo Monetario Internacional. La actual inflación con paro (*stagflation*) no puede comprenderse sin reconocer que en una evolucionada situación política respecto del pasado las fuerzas laborales erosionan hoy más los beneficios que las empresas han de reconstruir aprovechando la inflación.

EL ORDEN FUTURO

Desde la VI Asamblea especial de la ONU han continuado los trabajos para establecer un nuevo orden económico internacional, destacando entre ellos la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, aprobada en diciembre de 1974, y la VII Asamblea especial, de septiembre último; y actualmente está en curso en París, la Conferencia Norte-Sur sobre la Cooperación Económica Internacional, en la que participan 27

países, incluida España. De las resoluciones acordadas y las propuestas para un nuevo orden, formuladas por los países en desarrollo, se precisa en mi opinión, completar todos esos datos formales con observaciones sobre las posibles decisiones políticas, ya que sin éstas no se llegará a un orden auténticamente nuevo, en el sentido de responder a la transformación estructural de la realidad. Y en este necesario análisis ulterior, habría que distinguir dos horizontes temporales distintos: uno a más largo plazo —el siglo XXI— y otro más próximo, distinción que reclama, a su vez, métodos diferentes y complementarios.

El método para el pronóstico a largo plazo debe interpretar el proceso histórico como moldeado por la técnica y por la organización social. Para la primera se admite un creciente progreso, con diversificación y difusión, y quizás para más adelante un control de ese progreso si se impone la idea de un desarrollo diferente. En cuanto a la organización social, la misma presión de la técnica empuja hacia una creciente socialización de la economía —aunque no necesariamente según los modelos de hoy—, con una planificación descentralizada. Al mismo tiempo, la mundialización de problemas lleva también a la mundialización de decisiones, que convertirá en anacrónicas a las naciones de hoy.

Para el pronóstico a plazo más inmediato, hay que revisar los centros de decisión, declinantes y emergentes, así como las tensiones que entre ellos cabe detectar. Si la tensión principal de los años cincuenta fue la patente entre URSS y USA, en los sesenta pasó a manifestarse en conflictos locales principalmente y, en cambio, emergió la existente entre China y la URSS, rivalizando como posibles modelos para el Tercer Mundo. En lo sucesivo la tensión principal se manifestará entre el mundo en desarrollo y los desarrollados, volviéndose a una polaridad comparable a la de 1945 aunque diferente. Su evolución será traumática, imperialista o concertada según factores más difíciles de prever, aunque dentro de la tendencia global hacia una futura autoridad mundial, a largo plazo, y a un sistema más socializado.

«NOVELA ESPAÑOLA ACTUAL»

LA FUNDACIÓN Juan March acaba de publicar, en colaboración con la editorial Marsiega, y dentro de la Colección «Encuentros», el libro titulado «Novela Española Actual», que recoge íntegramente las conferencias y coloquios del Ciclo sobre Novela Española Contemporánea celebrado en la Fundación del 2 al 7 de junio de 1975, bajo la dirección del profesor Martínez Cachero, de la Universidad de Oviedo, quien actuó también como moderador en los coloquios.

Intervinieron en este ciclo los novelistas Francisco Ayala, Juan Benet, Camilo José Cela, Vicente Soto, Gonzalo Torrente Ballester, y los críticos Andrés Amorós, Darío Villanueva, Alonso Zamora Vicente, Dámaso Santos y Joaquín Marco, respectivamente, de cuyas intervenciones y coloquios, así como de la Mesa Redonda final, se ofreció un extracto en el Boletín Informativo de la Fundación correspondiente a julio-agosto del pasado año.

En este ciclo se procuró seleccionar narradores de diferente generación y diversa estética, con objeto de ofrecer un panorama variado e ilustrador de la situación actual del género en España. Otro tanto cabría afirmar de los críticos convocados, mayores y más jóvenes, académicos, universitarios y periodistas.

Como declaró al comienzo del ciclo el profesor Martínez Cachero, «cabe pensar que la novedad más destacable del ciclo y, acaso también, la más interesante, sea el emparejamiento en una misma sesión del creador y de un comentarador de su obra, lo cual deja abierta la posibilidad de que, tras su individual intervención, entablen ambos, bajo la guía del mo-

Novela Española Actual

Andrés Amorós
Francisco Ayala
Juan Benet
Camilo José Cela
Joaquín Marco
José María Martínez Cachero
Dámaso Santos
Vicente Soto
Gonzalo Torrente Ballester
Darío Villanueva
Alonso Zamora Vicente

Fundación Juan March

colección encuentros
Marsiega

derador, un diálogo que pueda adivinarse rico y fructífero acerca de cuestiones literarias de muy variada índole, suscitadas por ambas intervenciones y teniendo siempre como punto de partida y de llegada la obra del escritor en cuestión. Nunca, que sepamos, se ha intentado entre nosotros semejante experiencia».

El Ciclo fue seguido por un público numeroso, atento y predominantemente joven. El interés suscitado movió a la Fundación a organizar para el presente curso y concebido con la misma orientación, el Ciclo de Literatura Viva que viene desarrollándose desde octubre pasado, ampliado esta vez a poetas y dramaturgos, en las diversas lenguas españolas.

El presente volumen, en formato de 20 cm. x 11,5 cm., consta de 334 páginas, de las que las 64 últimas se dedican a la Mesa Redonda final abierta al público, en la que, junto a los participantes, se contó con la intervención del profesor don Gonzalo Sobejano. Su precio es de 350 pesetas.

«SIGNOS E INDICIOS EN LA PORTADA DE RIPOLL», de FRANCISCO RICO

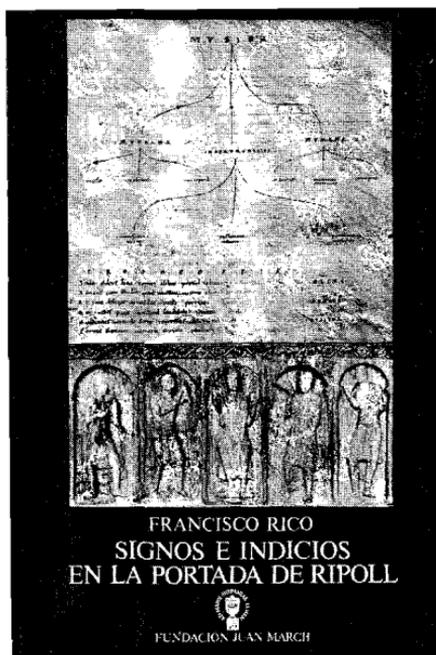
COMO complemento literario de la labor de restauración llevada a cabo en la Portada de Ripoll desde 1971 a 1973, bajo patrocinio de la Fundación Juan March, esta institución ha publicado un texto del profesor Francisco Rico sobre *Signos e indicios en la Portada de Ripoll*, en el que se adelantan diversos datos e interpretaciones de la monografía que dicho autor prepara sobre la historia literaria de Ripoll hasta el siglo XII.

Piensa el autor que «el espectador necesitaba —y necesita todavía— una traducción «mot à mot» de la nutridísima portada: el deslinde de cada forma... en el universo de las imágenes, las historias, las alegorías». Y, así, se siguen todas las pistas iconográficas y se estudian todos los elementos, pero sin demorarse sólo en los detalles porque lo que importa es el conjunto.

La famosa portada románica no es una suma de episodios, sino que, como la define Yves Christe, es una «imagen sintética» de las Escrituras. Pero, como además es una obra en un tiempo concreto, se trata a la vez de buscar las conexiones exactas con la coyuntura histórica, bélica y política, del siglo XII.

Ripoll se entiende así a partir de la «síntesis sagrada» de Verdaguer, de la «imagen sintética» de Yves Christe, con lo que se roza el terreno de lo que se ha llamado «síntesis iconográfica» o «iconología», e incluso de otras versiones posibles de temas, ideas y realidades presentes en la portada, que se pueden rastrear en algunos signos e indicios.

De esta forma se contribuye a conocer más y mejor esta joya romá-



nica que ocupa lugar eminente «ob reverentiam totius religionis et scientiae».

Esta famosa Portada es parte del Monasterio de Santa María de Ripoll que, fundado por Wifredo el Velloso en el año 879, vió tres sucesivas basílicas en los años 888, 935 y 977.

En los días de su apogeo, de 1020 a 1032 el abad Oliba rehizo la cabecera con un crucero de siete ábsides y acopló el frente a guisa lombarda, con las torres de dos campanarios de planta cuadrada. Después, en el siglo XII, la vieja cubierta de madera fue sustituida con bóvedas, al cabo desplomadas en el terremoto de 1428. Más tarde vendrían más cosas, el incendio de 1835, abandonos y pillajes y, finalmente, el demoledor «cáncer de la piedra».

A todo esto se respondió con una *labor de conservación en tres fases principales*: La primera, iniciada en 1964 por la Dirección General de Bellas Artes, consistió en la fijación, limpieza y consolidación de la superficie esculpida.

Las fases segunda y tercera, desarrolladas bajo el patrocinio de la Fundación Juan March en 1971 y 1973, en un Programa de Conservación dirigido por don Gratiano Nieto y en el que actuó como jefe don José María Cabrera Garrido, se dedicaron a la sujeción de la Portada, limpieza y restauración de detalles escultóricos, aplicación de sistemas contra la humedad, acoplamiento en los arcos del pórtico de un cerramiento acristalado e instalación de un sistema de control del clima para proteger el pórtico de la acción directa de los agentes climáticos externos.

Una vez realizados estos trabajos de conservación, que aportaron además elementos valiosos para el conocimiento de los sistemas constructivos de la Portada y del conjunto artístico donde se sitúa, esta publicación de Francisco Rico continua la línea del estudio y conocimiento de Ripoll en sus imágenes y en sus códices, a lo que se añaden los poemas del Abad Oliba referentes al Monasterio editados por Auscari M. Mundó y con los que se cierra la obra.

Impresa en Seix Barral, de Barcelona, la obra tiene 63 páginas e incluye reproducciones fotográficas de la Portada y de algunos códices. Edición no venal de 1.000 ejemplares que se distribuye gratuitamente a centros universitarios y de investigación. Perdidos de ejemplares, a la Fundación.



BECAS PARA CURSOS EN LA ACADEMIA INTERNACIONAL DE LA HAYA

SE HA RESUELTO la primera Convocatoria de Becas, aprobada por el Consejo de Patronato de la Fundación en febrero de este año, para participar en los cursos de verano organizados por la Academia de Derecho Internacional de La Haya. Estas Becas, destinadas específicamente a Profesores Adjuntos y Ayudantes de Derecho Internacional en Universidades españolas, se concederán en número de tres, cada vez, en 1976, 1977 y 1978.

El jurado seleccionó de entre los siete solicitantes a los tres beneficiarios de 1976, todos ellos Profesores Adjuntos de Derecho Internacional Público y Privado: Los becarios tomarán parte en el

Curso del Centro de Estudios de Investigación sobre Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, organizado por la citada Academia del 16 de agosto al 24 de septiembre.

- Inocencio García Velasco, de la Universidad de Salamanca.
- Gregorio Juan Garzón Clariana, de la Universidad Complutense.
- Antonio Pérez Voituriez, de la Universidad de La Laguna.

JURADO

Antonio Truyol Serra
Manuel Díez de Velasco Vallejo
Julio D. González Campos

RECIENTEMENTE han sido aprobados por los Secretarios de los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por Becarios de la Fundación.

FILOSOFIA

(Secretario: Pedro Cerezo Galán. Catedrático de Fundamentos e Historia de la Filoso-

fia de la Universidad de Granada.)

EN ESPAÑA:

Francisco Javier Sábada Garay.

Lenguaje religioso y filosofía analítica: del sentido a una teoría de la sociedad.

TEOLOGIA

(Secretario: Luis Maldonado Arenas. Catedrático de Teología Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca.)

EN ESPAÑA:

Antonio Piñero Sáenz.
Teopneustia. Estudio sobre las concepciones de la inspiración en los escritores cristianos de los siglos I y II.

HISTORIA

(Secretario: Miguel Artola Gallego. Catedrático de Historia Contemporánea de España de la Universidad Autónoma de Madrid.)

EN EL EXTRANJERO:

Juan Banchs de Naya.
Relaciones de la Curia de Benedicto XIII con los Trastámara aragoneses. (Estudio de la Curia de Benedicto XIII, último Papa aviñonés, de octubre de 1412 a octubre de 1417.)
Centro de trabajo: Archivo Secreto Vaticano, Roma (Italia).

LITERATURA Y FILOLOGIA

(Secretario: Eugenio de Bustos Tovar. Catedrático de Historia de la Lengua Española de la Universidad de Salamanca.)

EN ESPAÑA:

Vicente Gaos González-Pola.

Terminación de una edición crítica y anotada del Quijote de Cervantes.

FISICA

(Secretario: Carlos Sánchez del Río. Catedrático de Física Atómica y Nuclear de la Universidad de Madrid.)

EN ESPAÑA:

Amparo Morán Medina.
Propiedades de transporte y RPE en Tio₂ puro e impurificado.

MEDICINA, FARMACIA Y VETERINARIA

(Secretario: Amadeo Foz Tena. Catedrático de Microbiología

de la Universidad Autónoma de Barcelona.)

EN EL EXTRANJERO:

Ana Jover Armengol.
Estudios de diagnóstico de mucopolisacaridosis y neuropilipidosis.
Centro de trabajo: Universidad de Chicago, (Estados Unidos).

Andrés Purroy Unanua.
Estudios sobre la hormona natriurética.
Centro de trabajo: Universidad de Oxford (Inglaterra).

Fernando Alvarez-Ude Cotera.
Estudios sobre hemodialisis y trasplante renal.
Centro de trabajo: Royal Victoria Infirmary, Newcastle (Inglaterra).

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado, por los Secretarios de los distintos Departamentos, 55 informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios de la Fundación. De ellos 31 corresponden a Becas en España y 24 a Becas en el extranjero.

De interés para las fundaciones:

AYUDAS Y BECAS, LIBRES DE IMPUESTOS

Las ayudas a la investigación y las becas para estudios no están sujetas al impuesto sobre rendimiento del trabajo personal, según acuerdo dictado por el Tribunal Económico Administrativo Central en sesión del 22 del pasado mes de abril (Ref. R.G. 677-2-75 y R.S. 348-75).

La razón aducida en este fallo, aparte de las referencias a la legislación vigente, consiste fundamentalmente en lo siguiente:

CONSIDERANDO que las ayudas a la investigación y las becas para estudios concedidas... no son otra cosa que premios a la inteligencia y a los trabajos y méritos científicos de los beneficiados con las mismas, ya que se dan a las personas que se han distinguido dentro del campo de la investigación y del estudio, para que a su vez se perfeccionen en las técnicas nacionales y extranjeras con el único fin de que el día de mañana puedan ser útiles a la nación, y si se sigue un control en los trabajos y estudios encomendados, ello no es otra cosa que una garantía para que dichas ayudas cumplan los fines para que se crearon y adjudicaron y que el estímulo que suponen aquéllas logre sus frutos en beneficio del país, sin otra finalidad que pudiera favorecer a la Fundación que las concedió; por lo que hay que declarar, conforme a las Ordenes Ministeriales y Resoluciones de este Tribunal Central, anteriormente citadas, que *las ayudas y becas debatidas no son retribuciones de trabajos o servicios personales, sino recompensa a méritos extraordinarios y a la inteligencia de los beneficiarios y no están comprendidas o sujetas al Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal*, por no constituir hecho imponible, comprendido en el artículo 3 de su Texto Refundido.

PATROCINADO por la *Fundación General Mediterránea* y por la *Fundación del INI*, se celebró el pasado mes de abril en Madrid un Ciclo Internacional de Conferencias sobre el tema general «La alimentación: un derecho de los pueblos», de acuerdo con el siguiente programa: «Una contribución a las necesidades de cereales de la población mundial», por Robert Bennet, Jefe de Investigación del Suelo en el Estado de Kansas; «Los sistemas agroalimentarios: Análisis y tendencias», por Louis Malassis, Director del Centro Internacional de Altos Estudios Agronómicos del Mediterráneo; «El equilibrio agroalimentario en el mundo y la contribución de los países desarrollados», por Albert Simantov, Director de Agricultura y Alimentación de la OCDE; «Tecnología y nuevos recursos alimentarios», por Eduardo Primo Yufera, Presidente del C.S.I.C.; y «Daño sociogénico de la miseria. Política de

nutrición en los países en desarrollo», por Fernando Mockeberg Barros, Presidente del Instituto de Nutrición y Tecnología del Alimento (Chile) y Asesor de la F.A.O.

A LO LARGO del mes de marzo la *Fundación General Mediterránea* celebró un Seminario sobre la Creatividad en la Ciencia, organizado por su Patronato «Miguel Servet», dirigido a médicos, estudiantes universitarios, periodistas, escritores y público en general. Destinado a difundir la problemática del investigador en toda una serie de aspectos, desde los estrictamente científicos hasta los psicológicos, intervinieron en este seminario los doctores Martínez Osorio, Hernández Gómez, Rof Carballo, Quero Jiménez, Torrent Guasp, Grande Covián y el novelista José Luis Castillo Puche.

● Recientemente ha sido entregada al Instituto de Investigaciones Oftalmológicas de la Universidad Autónoma —creado y sostenido con el patrocinio de la Fundación y otras entidades— una donación de material de archivo científico, una biblioteca especializada, y material audiovisual, por un valor que sobrepasa los 15.000.000 de pesetas. La donación ha sido hecha por el ilustre oftalmólogo español don Ramón Castroviejo, habiendo sido trasladada desde Nueva York donde se conservaba para fines docentes y científicos. Este importante fondo documental estará en fecha próxima a disposición de los estudiantes e investigadores españoles.

FUERON adjudicados los premios 1975 de la *Fundación Universidad-Empresa* del modo siguiente: tres premios de 100.000 pesetas a las tesis doctorales de las Universidades de Madrid de don Cipriano Fernando López Vera, don Daniel Villalba Vila y don Juan Zapata Ferrer; otros tres premios de la misma dotación a los siguientes departamentos destacados por su colaboración con empresas durante el curso 1974-75: Química Técnica de la Facultad de Químicas, dirigido por don Luis Gutiérrez Jodra; Investigación Comercial, de la Facultad de Económicas, dirigido por don Antonio Pulido San Román, y cátedra de Alimentación Animal de la Escuela Técnica Superior de Agrónomos, dirigida por el profesor Gálvez Morros; un premio de 100.000 pesetas, a don Fernando Vega por su serie de artículos y reportajes en «Desarrollo», y dos accésits de 50.000 pesetas a don Serapio Prieto Cantero y a don Luis Tomás Díez de Castro por sus artículos en diversos medios informativos. La Fundación premió asimismo al departamento de personal de Cristalería Española, S. A., por ser la empresa con la mejor organización de la inserción y formación de los universitarios en la misma.

● Dentro de las reuniones sectoriales que viene celebrando la Fundación en el presente curso, figura la desarrollada en Avila entre representantes de las empresas del sector industrial de procesos químicos y de la Universidad, bajo la dirección de don Luis Gutiérrez Jodra, director del Departamento de Química Técnica de la Facultad de Químicas de la Universidad Complutense. Entre las conclusiones adoptadas, cabe destacar la necesidad de una mayor colaboración de la Universidad con las empresas del sector en los campos de investigación y reciclaje de postgraduados; solicitud de una mayor autonomía de las Universidades para llevar a efecto dicha colaboración; y creación de un organismo intermedio que facilite la información necesaria, tanto a la Universidad como a las empresas.

La *Fundación Rodríguez-Acosta* ha acordado la concesión de la medalla de honor de la institución, a título póstumo, al compositor español Manuel de Falla, patrono que fue de la misma, con motivo de cumplirse el centenario de su nacimiento y por su honda vinculación con Granada y a don Antonio Gallego Burín, también patrono de la Fundación, con motivo de cumplirse el xxv Aniversario del Festival Internacional de Música y Danza de Granada, creado e impulsado por él.

- La Fundación está estudiando la convocatoria internacional de un concurso de ideas para la realización de un monumento a Federico García Lorca en Granada, y prepara, como homenaje a los cuarenta años de la muerte del poeta, la edición múltiple de una medalla conmemorativa, en cobre y bronce, en forma análoga a las muchas acuñadas por la Casa de la Moneda en honor de personajes de relieve en el mundo de las letras y de las artes. A este fin, convocará también un concurso de ámbito nacional entre escultores y medallistas.
- En el ámbito de exposiciones, cabe destacar la muestra de Arte Tántrico», que en abril ofreció la Fundación, en la galería del Banco de Granada, procedente de la colección privada de Ajit Mookerjee, autor de los primeros y más importantes libros dedicados al arte tántrico.

A FINES del pasado mes de marzo, la *Fundación Gómez Pardo* organizó el I Curso de Iniciación a la Dinámica de Grupos, destinado a familiarizar a sus participantes en la experiencia de las vivencias grupales, mediante una serie de ejercicios en este área. Este curso estuvo especialmente dirigido a titulados superiores, integrados en empresas u organismos e interesados por este tipo de problemas, pero no especializados en Psicología Dinámica.

Por otra parte, esta Fundación ha dado a conocer el Programa de Formación Permanente de Postgraduados, para el trimestre abril-junio, compuesto por diversos cursos y ciclos sobre Aplicación de la Mecánica de Rocas a la Minería, Evaluación de pozos petrolíferos, Técnica de vehículos eléctricos, Aprovechamiento térmico de la energía solar, Estadística aplicada a la Industria y Neumoconiosis y su prevención. Todos ellos se impartirán en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas, de Madrid.

HA SIDO presentado el anteproyecto de construcción del nuevo edificio para el Colegio Universitario de La Coruña, en el que participará la *Fundación Barrié de la Maza*, junto con la Caja de Ahorros de esa ciudad, y cuyo presupuesto alcanza los 160 millones de pesetas. Dentro de la labor social y educativa que lleva a cabo esta Fundación, se ha anunciado también la financiación de la construcción de la Escuela Superior de Ingeniería Industrial en Vigo, que podría empezar a funcionar, con carácter provisional, a partir del próximo curso.

- La Fundación hizo pública recientemente la convocatoria de prórrogas de becas y ayudas de estudios para el curso 1976-77 por un importe total de doce millones de pesetas, pudiendo solicitar estas becas los que hayan sido beneficiarios de las mismas durante el curso 1975-76.

JUEVES, 3

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES.

Pianista: Cristina Bruno.

Comentarios: Federico Sopeña.

Programa:

Mozart: *Variaciones sobre «Ah, vous dirai-je maman».*Chopin: *3 Mazurkas y Balada n.º 4.*Schumann: *Variaciones ABEGG op. 1.*Prokofiev: *Sugestión diabólica.*Albeniz: *El Puerto* (de la Suite «Iberia»).

(Asisten alumnos de colegios e institutos previa solicitud).

VIERNES, 4

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES.

Pianista: Cristina Bruno.

Programa idéntico al anterior.

**EXPOSICION
PERMANENTE**

LA MUESTRA de «Arte Español Contemporáneo», exposición permanente de la Fundación, compuesta por obras de 21 pintores y escultores, se ofrece en su sede de Madrid.

**CICLO SOBRE
TEATRO ESPAÑOL
ACTUAL**

EN LA Fundación Juan March se celebrará un ciclo sobre «Teatro español actual» los días 7, 8, 9, 10 y 11 de junio a las 8 de la tarde. Se trata de un ciclo análogo al que se celebró hace un año, dedicado a la novela.

Intervendrán en este ciclo autores, actores, críticos y directores. Se prestará especial atención al nuevo teatro español. Cada día intervendrán tres personas para enjuiciar, desde su especialidad profesional, la situación del teatro español actual. A las ponencias seguirá un coloquio con el moderador del ciclo.

Entre las personas que han confirmado su participación están Antonio Gala, José Monleón, Adolfo Prego, Tina Sáinz, Alberto González Vergel, Luciano García Lorenzo, Francisco Nieva, José Luis Gómez y Angel García Moreno.

El presente Calendario está sujeto a posibles variaciones. Salvo las excepciones expresas, la entrada a los actos es libre.

Información:
FUNDACION JUAN MARCH
Castelló, 77
Teléfono: 225 44 55